

T.U.

Trabajo y Unión

lan kide

Nº 205

ABRIL 1978

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA • Director: JUAN LEIBAR GURIDI

Redacción y Administración: ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA Apartado 23 MONDRAGON (Guipúzcoa) • Imprenta: Ind. Gráf. GOYERRI-Zumárraga • Dep. Legal S.S. 57-1970

hemen eta orain

"LA EXPERIENCIA"

Cuando se arranque la decimocuarta hoja del calendario del mes de abril habrá pasado —según recuerdan sus protagonistas— el 22 aniversario del comienzo en Mondragón de la **Experiencia Cooperativa**.

En repetidas ocasiones se hace referencia a este momento y se indagan los orígenes del cooperativismo. Algunas veces se preguntan nuestros visitantes por qué se le llamó y se le llama Experiencia, y por qué los que aún no habían nacido cuando comenzó ésta y hoy trabajan, que son ya muchos socios, no conocen su significación.

Experiencia era para su fundador, don José María Arizmendi-rieta, la palabra en que contenía la flexibilidad que quería dar a sus ideas para, añadía, «adaptarse a un proceso». Es decir, bajo tal concepción debía entenderse que el proceso, el avance social, no estaba cerrado. Y no podía cerrarse nunca, porque la vida sigue, el entorno cambia y aunque los hombres que prosigan dirigiendo el Grupo sean otros, sus mentes deben quedar siempre abiertas a nuevas opciones vitales, a realidades comunitarias perennemente pendientes de realizar, dado lo inevitable de la imperfección de la cosa hecha.

Hoy es notorio escuchar, a cualquier nivel, que el Grupo Cooperativo es una realización social autoprotégida gracias a las características más señalables de su comportamiento social. El cooperativismo, bajo cuya fórmula jurídica se soporta la **Experiencia**, tiene, evidentemente, una concepción coherente para desarrollar una vida de relaciones democráticas que apuntan, si son bien empleadas, a un equilibrio de fuerzas entre el capital y el trabajo, el dirigente y el dirigido y entre los diferentes estamentos que, en definitiva, conforman el espectro que organiza y activa a las cooperativas.

Pero la **Experiencia** no es sólo eso, o al menos no lo quiso ser, ni debe ser.

En primer lugar, porque con la misma instrumentación jurídica, el margen de holgura que permitió la Ley dio de sí formas propias, autóctonas, para que el sistema fuese flexible y sólido; y en segundo lugar, porque si sigue siendo una experiencia, siempre constituirá una obra cuyo progreso exigirá una permanente vigilia.

NON ZER

La experiencia	1
Euskal herriaren ekonomiaz	
Josu Irigolen	2
Euskadiko laborantza	
Txomin Otamendi	4
Salario individual o	
salario social	
A. Goirilceya	6
Reflexiones de una junta general:	
La de Ulgor, S. C. I.	
Jesús Larrañaga	8
Sektore pribatuaren diru fluxuak	
Jose Antonio Mendikute	10
Askatasuna, egia, zabaltasuna	
Pablo Letona	11
En la cresta de la ola	
J. M. ^a Ormaechea	12
Kooperatibistaren plaza	
Iñaki Vizcandi	14
Ignacio Jimeno del Hoyo	15
Aurrera nahian	
Xabier Elizondo	16

hemen eta orain

Ahora que tales acierto de la mejor proyección política son de empleo consuetudinario, conviene recordar que en su momento fueron batallas ganadas a despecho de actitudes mediocres, a las que si entonces se hubiera plegado el sistema hoy no hablaríamos con énfasis de nuestra privilegiada posición y, a lo mejor, no hablaríamos porque no existiríamos.

La palabra solidaridad, expresada en términos claros e inteligibles, exigía limitación en el consumo y anticipos laborales iguales a los salarios de los demás trabajadores. Abanico retributivo estrecho —más entonces que ahora— entre y los límites de 1 a 3. Capitalización absoluta de resultados para mantener aceleradamente a punto el proceso técnico y las puertas abiertas a nuevas opciones laborales. La formación permanente para adaptarse a nuevos planteamientos de la reivindicada promoción. La enseñanza profesional mediante la formación de buenos profesionales, que cubrieran simultáneamente la etapa de adaptación cooperativa. La investigación y permanente preocupación por acelerar el cambio. El recurso al ahorro social para potenciar los centros de trabajo creados, mediante la puesta en marcha de una institución especializada. La docencia permanente siempre acuciada por el deber de pensar en el futuro, renunciando a lo efímero del presente. El trabajo, expresado incesantemente como el único recurso puesto a nuestra disposición para combatir el abatimiento y la derrota y, sobre todo, como opción insustituible para generar riqueza.

Estas y otras eran y son una selección inacabada de decisiones nuestras que están ahí yaciendo en el tejido jurídico y en la base instrumental de nuestra organización. Ya casi insensibles a la cobertura que reportan al socio cooperativista, pasan al olvido como problemas superados, como soluciones llenas de dignidad que apuntalan un microsistema que va transcurriendo sin convulsiones mayores en un entorno turbulento.

No es bueno, sin embargo, pensar que esto es así, porque cada unidad productiva inscribió en su haber, al dictado de su propia voluntad y soberanía, los resortes todos que han robustecido social y económicamente el Grupo.

Peor sería aún que los socios pensáramos que todo está bien planteado y que no deben buscarse en cada momento nuevas formas más avanzadas de comportamiento social, para que la Experiencia «se adapte a un proceso abierto.»

La falta de imaginación para proyectarse hacia nuevas realizaciones que extiendan el marco del quehacer cooperativo, y la conformidad en las metas logradas, sería tanto como comenzar a desaparecer. Pero si llegamos a esta conclusión por pensar que todo lo logrado se debe a nuestro esfuerzo individual y que no debemos nada a apoyos colectivos recíprocos, que cimentaron la **Experiencia**, habremos caído, además de en un error, en una vanidad demoledora, que acelerará el proceso regresivo en cuanto quede al descubierto la evidente incapacidad del pobre protagonismo que cada individuo hemos aportado a esta obra de todos.

Así, cuando escoceses y americanos, políticos y empresarios, sociólogos y economistas, se pongan a juzgar la Experiencia, seguirán marchándose complacidos y deseosos de promover imitaciones. Ni tal actitud de reconocimiento, ni nuestro propio sentido de responsabilidad, deben aceptar, con todo, que el proceso se haya culminado. **Porque esta es una obra con defectos y, por supuesto, siempre será una experiencia inacabada.**

["Situación y Perspectivas de la Economía Vasca" dala-ta]

Industria dugu sailik garrantzi
ena geure ekonomian. Haren
rrantziaz jabetzeko zera bako
ikusi behar da: euskal enplegu
% 49 batek industri ekintzan
egiten du eta beronek, gainera,
kal produkzio osoaren % 48 so
arazten du. Baina bi dato hauer
netako neurria hartu nahi ba
atzerriko bestenazio batzuekin
ratu beharra dago.

herriaren ekonomiaz

II

JOSU IRIGOIEN

INDUSTRIAREN PARTIZIPAZIOA (%)

	USA	Bretaina Haundia	Suezia	Italia	Alema.	Espai.	Euskal Herria
Nazio Produkzioa	33,9	42,4	36,6	41,2	52,1	35,5	49,0
Enplegua	31,0	42,0	36,8	44,0	49,5	38,0	48,0

Koadro honetako nazioen artean, Alemania bakarrik dago Euskal Herriaren gainetik. Baina, jarraitu dezagun aurrera eta murgildu gaiten

zen industriaren makroekonomi alderdian, haren egitura hobeto ezagutu ahal dezagun.

EUSKAL INDUSTRIAREN BALIABIDE ETA ERABILERAK (1972)

(Miloika)

	Araba, Gipuzkoa Bizkaia	Nafarroa
BALIABIDEAK	523.393	89.002
Barruko produkzioa	370.996	54.921
Inportazioak	152.397	34.081
— Espainiar Estatutik	116.739	29.957
— Atzerritik	35.657	4.124
ERABILERAK	523.393	89.002
Bitarteko eskaria	210.065	32.202
Azken eskaria	123.649	24.230
Exportazioak	189.679	32.570
— Espainiar Estatura	160.946	27.390
— Atzerrira	28.733	5.180

Nafarroa beste hiru eskualdeetatik berezia ipintzean ez diet zenbait personajeri arrazoia eman nahi, baina zoritxarrez input-output tauletan horrela dator informazioa. Dana dala, eta besteak beste, naikoa zaigu euskal industriaren egituraren zenbait ezaugarri nabarmen arazteko.

Euskal industriaren kanpoarekiko harremanak oso estuak dira; beste era batera esanda, oso ekonomia irekia dugu. Urrengo lantxo baten «Kanpo saila» aztertzen dudanean aukera hobeia izango dugu arazo hau sakonkiago ezagutzeko. Baina orain, eta goiko kopuruen arauera, hauxe ikusten da argi ta garbi, erabilera osoen % 30 kanpora saltzen dugu, eta exportazio osoen % 85 espainiar Estatura dute helburutzat. Beraz, oso loturik dugu geure industria espainiar merkatuarekin.

Industri egituraren beste ondori batek zerikusi handia du konjunturaren gora beherakin. Danok dakigunez industria espezializatuta daukagu eta baten baino gehiagotan entzun ahal izan dugu «monocultivo del hierro» baten murgilduta gaudela: industri «input» delakoak produzitzen ditugu. Beraz gure eskariari eragiten dioten elementuak hauetxek dira:

- Espainiko altzairu kontsumoa.
- Espainiko industri produkzioa.
- Espainiko inbertsioa.
- Atzerrira bialtzen ditugun exportazioak.

Oso loturik gaude inbertsio eskariarekin eta berau jauste danean une larriak etortzen zaizkigu, oraingoak bezelakoak.

euskadiko laborantza y IV

TXOMIN OTAMENDI

CAUSAS DEL SUBDESARROLLO DEL SECTOR

Decíamos que las condiciones naturales en el que se desenvuelve la Agricultura vasca eran óptimas para diversas producciones agrarias y que, además, la existencia de un mercado próximo e importante demandando productos de calidad, deberían posibilitar el desarrollo de una agricultura moderna y competitiva.

En una actividad industrial, el disponer de unos medios de producción adecuados y un mercado asegurado, suelen ser normalmente razones suficientes para conseguir la prosperidad de las empresas. Sin embargo las mismas razones no resultan suficientemente válidas para dinamizar el sector primario; hay algo que de forma particular incide desfavorablemente en el sector agrícola y ese algo creemos que estriba en el factor tierra.

La tierra que disponemos es buena para producir, pero su distribución y su utilización se asemeja a un perfecto «caos» e imposibilita la creación de empresas agrarias con base territorial suficiente. Verdaderamente creemos que el factor que más limita desarrollar el sector agrario es la dificultad a acceder a los terrenos necesarios para implantar en los mismos una explotación agraria que por su dimensión reúna condiciones de factibilidad.

Indudablemente, los demás factores productivos no están tampoco al nivel correspondiente a una agricultura desarrollada, pero allá donde se ha podido superar la limitación del terreno, han fluido los demás medios y han surgido empresas agrarias prósperas.

El problema, diríamos que es general para todo Euskadi, tanto en las zonas que predomina la propiedad privada minifundista como en aquellas otras áreas en las que los terrenos comunales adquieren preponderancia y la resolución de este problema mediante una ordenación del territorio deberá ser previa a otras actuaciones que en favor del desarrollo del sector agrario se quieran acometer.

NECESIDAD DE UNA PLANIFICACION TERRITORIAL

La tierra es un bien escaso y como tal bien económico es merecedora de una adecuada administración uti-

lizándola racionalmente para un mayor servicio y bienestar de la población humana que sobre la misma se asienta. Ahora bien, cabe pensar que el hombre de nuestra sociedad puede manejar conceptos diferentes de cómo optimizar el aprovechamiento del recurso tierra: el hombre rural lo contemplará como un medio de producción, como su medio de vida, y sin embargo para el hombre urbano será un lugar de expansión en el que, en contacto con la naturaleza, tratará de buscar el equilibrio perdido en su vida ciudadana. Para otros, en cambio, será simplemente un bien con el que se puede comercializar.

Lo que puede resultar evidente es que la sociedad vasca peninsular con sus 2,7 millones de habitantes, con densidades de población del orden de 525 habitantes/Km. en Vizcaya y de 340 habitantes/Km.² en Guipúzcoa, tendrá cada vez una mayor apetencia de espacios rurales e irá planteando nuevas necesidades de terrenos y no precisamente para aprovechamientos agrícolas.

De esta forma, a la demanda de terrenos para fines urbanos e industriales vendrán a sumarse la derivada de la ocupación del ocio en actividades agrarias o simplemente de disfrute y contemplación paisajística que a su vez vendrán a condicionar el tipo y la calidad de las explotaciones agrarias insertas en el espacio en cuestión.

La planificación deberá tener muy en cuenta la ecología. Hoy no serían admisibles planteamientos de ordenación territorial que no contemplaran una actuación preservadora de la naturaleza y del medio ambiente como objetivo prioritario. No olvidemos que el nivel de vida de un país no sólo se puede medir por el consumo per cápita de determinados productos, sino también por la observación estética de su habitat.

El desarrollo masivo de las plantaciones del pino insignis que se ha producido en los últimos 30 años es un claro ejemplo de lo que no se debe hacer, tanto por no representar un óptimo aprovechamiento del suelo, como por el rechazo que está produciendo en sectores cada vez más amplios de nuestra sociedad.

De todas formas, las plantaciones actualmente existentes de pino insignis no es un asunto que nos debe preocupar excesivamente. Más nos debe de preocupar la búsqueda de alternativas para sustituir total o parcialmente con otras variedades forestales o recuperar para aprovechamientos ganaderos aquellos pinares que al acabar su ciclo de producción serán talados en los próximos años.

De la misma forma que 30 años han sido suficientes para cambiar el paisaje de una parte del territorio vasco con la introducción generalizada de la citada conífera, en un plazo no mayor se podría producir otro cambio continuando los objetivos que nos propusiéramos alcanzar.

La planificación deberá tener en cuenta asimismo los distintos modelos de empresas, que puedan darse en los distintos sectores, que dependerán de los productos a obtener y del poblamiento de la zona en cuestión, y que dará lugar principalmente a los tres tipos de agricultura siguientes:

AGRICULTURA CON DEDICACION EXCLUSIVA

La actividad agraria puede dar lugar a la creación de empresas rentables, pero como también ocurre en los demás sectores es necesario disponer de modelos debidamente dimensionados, con recursos suficientes y dirección eficiente. Prueba de ello tenemos en que en los distintos subsectores agrícolas es frecuente encontrar explotaciones en franco desarrollo, al lado de otras en plena decadencia.

Un problema que se plantea con determinadas producciones agrícolas es la desocupación que crea su estacionalidad en una buena parte del año; problema técnico que como tal tiene solución, máxime si se aborda colectivamente, bien combinando con otras producciones agrarias o con actividades de transformación en origen.

La dimensión óptima de una explotación agraria se debe establecer a posteriori, una vez conocidas las diversas circunstancias que confluyen en cada caso. Se podría establecer quizás unas condiciones mínimas para que una actividad en un determinado subsector sea factible.

Lo que se observa más claramente, sobre todo en las explotaciones ganaderas, es la tendencia a crearlas con varios puestos de trabajo como respuesta a la dependencia absoluta que producen este tipo de explotaciones manejadas en plan individual.

La misión de nuestro departamento es precisamente impulsar la creación de empresas agrarias y en este sentido estamos colaborando en el lanzamiento y desarrollo de cooperativas de producción de trabajo asociado, con el deseo de hacer posible que aquéllo que ha sido una fórmula válida para la industria y los servicios, lo sea también para el campo.

Del cooperativismo agrario clásico entendido como la asociación mancomunada para la compra o la venta de productos, se ha de pasar a la cooperativización del trabajo y en este sentido tenemos 2 experiencias que se van consolidando cada una de ellas en subsectores diferentes.

En horticultura extensiva, en la Ribera de Navarra se ha creado un grupo de producción para suministrar materias primas a la cooperativa conservera IAN y como una sección más de la misma. Agrupa una sola entidad cooperativa tareas de producción agraria y su transformación industrializada.

En ganadería de vacuno se está procediendo de forma similar, en este caso en base a LANA, S. COOP. mediante la creación de su División Ganadera.

Así mismo se está intentando una experiencia en el subsector de horticultura intensiva en invernadero, desarrollando ciertas iniciativas que de forma incipiente se están dando en Vizcaya, en el campo de producción hortícola en invernadero.

AGRICULTURA MIXTA

Una consecuencia del desarrollo económico de un país es la reducción de la población activa ocupada en el sector

primario mediante el trasvase que se produce a los demás sectores productivos.

En el País Vasco no podía ocurrir menos y efectivamente en las últimas décadas se ha reducido en términos absolutos y relativos la población dedicada a las labores agrícolas, pero a diferencia de otras nacionalidades y regiones del estado español, aquí no ha sido necesario emigrar en la mayoría de los casos, y sin abandonar el propio caserío o casa de labranza se ha ocupado un puesto en la industria dando lugar a la agricultura mixta en un número de explotaciones considerable. Tanto es así que en determinadas comarcas del País el n.º de caseríos con ingresos mixtos supera el 50 por 100.

La situación de estos agricultores podríamos decir que es de cierto privilegio respecto a los demás trabajadores, tanto agrícolas como industriales. Al menos tienen condiciones objetivamente privilegiadas. Este tipo de vida y de agricultura desde luego no está en crisis y es de esperar que una parte importante de nuestro territorio sea explotada por agricultores que ocupando un puesto de trabajo en la industria o los servicios siga habitando en el caserío y utilizando sus terrenos.

AGRICULTURA DE OCUPACION DEL OCIO

La posibilidad de alternar la vida urbana e industrial con una ocupación rural, es una aspiración cada vez más generalizada en el hombre que vive en la calle.

En principio no parece malo que ese tiempo dedicable al ocio, tanto en la edad laborable como después de ella, sea ocupado en la agricultura, siempre que su realización se haga ordenadamente.

Construir casas en zonas rurales debe ser posible y deseable, siempre que exista un plan de urbanización previo y dejando espacios para desarrollar actividades agrarias. En este sentido, es necesario cambiar la legislación vigente en materia de construcciones en zonas rurales puesto que permitir la edificación de una casa siempre que se disponga de 4.000 m.² de terreno puede llevarnos a una anarquía total y representar una política opuesta a lo que significa una ordenación.

Un grupo de viviendas unifamiliares o bifamiliares en terrenos comunes y con una urbanización común, con una explotación agraria como soporte alimentario del colectivo en el que se puedan realizar determinados trabajos en determinadas fechas, podría ser una idea realizable, siempre que esa explotación a su vez tuviera un planteamiento empresarial con cierto personal fijo para dirección, gestión y coordinación de las labores agrícolas que como plantación, cuidado y recolección, pudieran ser efectuadas por el personal del grupo que quisiera realizarlos.

La oportunidad de vivir en una aldea, puede representar una opción sugestiva sobre todo para los habitantes de los pueblos industriales que, sin poder disfrutar de las ventajas de una ciudad, tiene todos los inconvenientes de ésta.

I. ENMARQUE

Con ocasión de la última Junta General de LAGUN-ARO, entre otras muchas intervenciones, hubo una centrada en la exigua cuantía de la prestación de Auxilio familiar, que en la práctica ha quedado reducida a ser una prestación enteramente residual, de la que no sabemos qué hacer, prestación —diría yo— vergonzante. Ya que fui yo en aquella ocasión quien planteó el tema porque me preocupaba, pretendo ahora alumbrar una serie de reflexiones que puedan servir de plataforma de un debate público más amplio con posibilidad de participación de todos para que entre todos demos con la solución que nos parezca más idónea.

Quiero antes de seguir adelante hacer una advertencia sobre el título de esta colaboración. En efecto, dentro del ámbito cooperativo la expresión salario no parece la más apropiada para definir las retribuciones, pero entiendo que el ámbito posible de aplicación en un futuro del Auxilio familiar necesariamente rebasará el marco del sistema cooperativo, sobre todo en la medida en que los vascos recuperemos el poder de autogobierno y podamos organizar nuestro propio sistema de seguridad social y establecer un sistema de relaciones laborales cuyo centro sea el hombre, reduciendo el capital a su único papel válido instrumental.

II. PUNTOS DE PARTIDA

El Auxilio familiar, por no retrotraernos a situacio-

consideraciones mucho más inmediatas y pedestres. Son consideraciones eminentemente sociales, enfocadas desde el objetivo de la clase de sociedad a que aspiramos, para nosotros y para nuestros hijos. Y creo que no nos puede dejar indiferentes el tipo de sociedad a que aspiramos, particularmente a nosotros, trabajadores de empresas que objetivamente tienden a cambiar las relaciones de poder en el mundo del trabajo. Trabajadores que no podemos resignarnos a hacer de nuestras empresas islotes de privilegiados, proyectando nuestros egoísmos individuales al egoísmo empresarial al egoísmo colectivo. Porque nuestras empresas cooperativas están tensadas desde sus orígenes, conscientemente o inconscientemente, hacia el objetivo de contribuir desde el plano de organización del trabajo, a la construcción de una sociedad solidaria, igualitaria, crecientemente socializada.

Queda por hacer una última consideración previa. Muchas veces se ha esgrimido como argumento en favor de congelar o de ralentizar el Auxilio familiar la consideración de que las necesidades de orden familiar deben ser subvenidas a través de la dotación social de equipamientos colectivos de diversa naturaleza y sobre todo de los destinados a la educación. Esta argumentación me parece en una parte absolutamente impecable, pero tan sólo en una parte e incluso en esta parte merece unas importantes reservas.

Me parece parcial porque las necesidades de orden familiar son de tal naturaleza que muchas de ellas no

SALARIO INDIVIDUAL

nes anteriores, en los últimos siete años a nivel de Lagun Aro ha pasado de ser una prestación de cierta entidad económica, tras un período de estancamiento en términos absolutos, a evolucionar el alza en porcentajes anclados en el 5 por 100, mientras el alza del coste de los precios al consumo ha superado en el conjunto de los últimos años el 20 por 100 y los salarios —anticipos en nuestra realidad cooperativa— han experimentado alzas incluso superiores. Ha pasado de representar para una familia media de cuatro miembros con ingresos medios el 17 por 100 hace siete años al 5 por 100 actual.

Esta prestación ha corrido incluso peor suerte en el Régimen General de la Seguridad Social, ya que su cuantía en términos absolutos está congelada desde hace 7 años. El régimen fascista español fomentó en su primera época el crecimiento de la población del Estado llevado de sus sueños imperiales y obedeciendo a claros intereses del capital de contar con una mano de obra abundante y, por tanto, barata. Y, consecuente con sus intereses, primó relativamente la ayuda a la familia. En una segunda fase, a cuyos estertores estamos asistiendo, ante una situación de amplios excedentes de mano de obra con capacidad de lucha y de desestabilizar los cimientos del Estado, ha dejado reducida esta ayuda familiar a un papel exclusivamente simbólico.

Pero no son intereses demográficos los que nos inducen a replantearnos el tema del Auxilio familiar sino

pueden en el estadio actual de nuestra civilización ser cubiertas colectivamente de forma directa; es el caso de las necesidades de vivienda, alimentación, vestido y otras necesidades de tipo primario, que en su conjunto absorben una parte importante de los presupuestos familiares.

Pero incluso difiero de la citada argumentación en aquello que aparentemente puede parecer más progresivo, que es la cobertura a través de la socialización de diversos servicios. Y difiero porque es una argumentación que peca de moverse en el campo de la abstracción, ya que el diario vivir, que no las teorías, nos muestran que aunque hayamos dado pasos importantes en la vía de socialización, particularmente en algunas comarcas de nuestro entorno inmediato, la igualdad de oportunidades en el campo de la enseñanza, por limitarse a uno de los más importantes, sigue siendo más un ideal que una realidad.

III. SOCIALIZACION EN LA COBERTURA DE LAS NECESIDADES SOCIALES

Si partimos de la constatación de un hecho, el de que la familia constituye hoy el eslabón primero de la socialización del hombre, si a este hecho añadimos la consideración de que por ello la familia cumple una función que rebasa el ámbito privado de la misma para pasar a ser una función social, de inmediato hemos de llegar a la conclusión de que la sociedad tiene unas

obligaciones incluso económicas para con la familia.

Las divergencias pueden surgir en el cómo debe subvenir la sociedad a la cobertura de las necesidades familiares. Pero, aun estando de acuerdo en que, en efecto, en el plano teórico las soluciones pueden ser varias, estimo que en la práctica, hasta tanto que hayamos superado cotas importantes de socialización de servicios, las opciones teóricas quedan reducidas en la práctica a dos:

- 1) **Subvención directa de los entes públicos con cargo a fondos públicos generados por la vía impositiva.**
- 2) **Subvención social a través de la seguridad social.**

La primera opción queda por el momento fuera de nuestro alcance, por lo que vamos a centrarnos en la segunda, que sí está en nuestras manos.

IV. ESBOZO DE SOLUCIONES PRACTICAS

Debemos partir de la constatación de un hecho que aunque no es nuevo ha experimentado una evolución positiva importante en los últimos años: la incorporación de la mujer casada al mundo del trabajo. Este hecho debemos forzosamente tenerlo en cuenta a la hora de plantear soluciones. Es verdad que hoy son todavía muchas las mujeres casadas que no ejercen una actividad profesional fuera del hogar, pero su número

O SALARIO SOCIAL

tiende a disminuir, sobre todo entre la población más recientemente incorporada al trabajo.

Vamos a partir también de una hipótesis: En una familia de cuatro miembros —familia modal— de ingresos medios, el total de gastos se puede distribuir en tres apartados:

- 20 % gastos fijos, independientes del número de miembros.
- 50 % gastos generales por la pareja.
- 30 % gastos generados por los hijos.

Partiendo del hecho consignado en el párrafo primero y de la hipótesis última, propondría para ser sometido a debate centrar la ayuda a la familia en los hijos y discriminar la cuantía de esta ayuda en razón de la edad de los hijos. Esta propuesta, traducida a términos operativos podría concretarse de la siguiente forma:

- Esposa y otros familiares periféricos . 1 punto
- Cada hijo menor de 14 años 2 puntos
- Cada hijo de 14 a 17 años 3 puntos
- Cada hijo de 18 a 23 años 5 puntos

Las razones de fijación de los intervalos de edades son las siguientes:

- Hasta los 14 años los estudios que se cursan, aun sin ser gratuitos, gozan de ciertas ayudas o

subvenciones y se extienden hasta completar el ciclo de E.G.B.

- De los 14 a los 17 años los estudios cursados son o bien de formación profesional o de B.U.P., estudios en general de coste más elevado.
- De los 18 a los 23 años los estudios que se cursan son de grado medio o superior cuyo coste es ya muy importante, sobre todo si deben ser cursados fuera de las localidades de residencia.

El valor del punto debe ser actualizado de acuerdo con el incremento del coste de la vida o de acuerdo con el incremento de los anticipos medio en el ámbito de Lagun Aro, en el caso de que éstos sean inferiores a aquél.

Opino, adelantándome a posibles objeciones, que la administración no tiene por qué ser compleja y que la aplicación debe ser hecha con el necesario control social.

Cabe, dentro de estos criterios generales, dado que las situaciones de cobertura social de necesidades pueden ser diferentes de unas comarcas a otras, atribuir a las Comisiones Delegadas de las diversas Comunidades Cooperativas la potestad de atemperar esta aplicación utilizando módulos distintos sin poder rebasar en conjunto el importe total de prestaciones que les corresponda de la aplicación de la regulación general.

Se podría también, con el objetivo puesto en la cons-

trucción de una sociedad más igualitaria y solidaria, hacer que el valor del punto sea inversamente proporcional a los anticipos laborales, estableciendo para ello, en aras a la simplificación administrativa, tres o cuatro niveles de índices.

V. CONCLUSIONES

Estimo que sería interesante poder cuantificar los resultados a nivel de prestaciones y sobre todo de costes que se derivarían de la aplicación de los criterios expuestos. Si esta opinión es compartida, podría aparecer en algún número posterior de esta revista.

Las ideas aquí expuestas no serán compartidas por todos, estoy seguro de ello. Invito a los disidentes a que tomen parte activa en este debate público que he querido aquí iniciar.

Otros muchos, aun estando de acuerdo con las ideas básicas expuestas, pueden aportar otros criterios distintos. Quedan igualmente emplazados.

Y finalmente me resta decir que estas reflexiones más no tienen la pretensión de ser dogmáticas ni paternalistas. Pretenden servir al progreso de nuestras empresas cooperativas, progreso enmarcado dentro del progreso de la clase trabajadora, dentro del progreso de nuestra nación, de nuestra Euskal Herria.

A. GOIRICELAYA

REFLEXIONES DE UNA JUNTA GENERAL

LA GRAN AUSENTE: LA MUJER

La escena se repite año tras año. La Asamblea es monocolor; son contadísimas las mujeres que puntean el anfiteatro que, en teoría, también está hecho para ellas y, sin embargo, son las grandes ausentes, como si los problemas que se debaten les resbalan y cayeran fuera de su esfera vital.

Aparentemente, el síntoma es preocupante, pues se da la paradoja de que, teniendo escenario donde intervenir, se aleja sin explicación lógica, en desarmonía con el fogueo publicitario que remacha la idea de integrar a la mujer al proceso cultural y social, y del que dice estar marginada por culpa de la prepotencia machista.

Pero, de momento al menos, no se siente su fuerza real y objetiva en la participación formal, quizá está más cerca de incidencias próximas al círculo del trabajo y no tanto en manifestaciones institucionales. ¿Quizá la empresa es algo temporal y se siente tráfuga del trabajo y no lo contempla más que como factor o medio de vida, sin más? Algo así como si, íntima y espiritualmente, no tuviera finalidad gratificante, de realización personal.

Naturalmente que tendrá explicación tan acusada ausencia, pues no en vano pesan los años de indiferencia y separación del proceso cultural.

Su resistencia mental es comprensible, pero impiden la fluida integración en la dinámica del mundo del trabajo, y esta integración no se podrá hacer en poco tiempo; pero parece lógico impulsarla para alcanzar lo que tan brillantemente se pregonaba en foros y manifestaciones.

Lo cierto es que, si ella misma no se AUTOAYUDA para superar sus propios cercos, los hombres nos mantendremos en cómoda actitud de progresistas en lo verbal y calmosos en lo real. De esta manera, seguiremos ostentando la superioridad social, sin mayores esfuerzos.

READMISION

Es tema que preocupa, y no a pocos; es de los que se sienten. Si se tuvieran que contabilizar las energías acumuladas en favor y en contra de este problema, sin duda serían enormes, pero, con todo, subyace el peso de un problema que tiene resonancia y constituye, para muchos, algo que es necesario superar y recomponer. La pelea fue excesivamente descarnada, polarizando a la comunidad en frentes antagónicos.

Se trata de poner nuevamente a prueba un sentir de la comunidad. Flota en el ambiente clima de zanjar el tema, y las pruebas documentales visibles, apoyan el voto favorable a la readmisión.

No hubo una intervención negativa directa pero, a pesar de todo, se sumaron bastantes votos «NO». Un fuerte sector del exterior se abstuvo, dado que el problema de cada comunidad debe dirimirse en su seno. Es una nueva experiencia a añadir.

Finalmente, el resultado fue:

— 1.587 SI
— 712 NO
— 50 NULOS

Se produce la readmisión. Se cierra un paréntesis y se abre una nueva era en la que, además de los propios actores, convergen nuevas influencias, derivadas del planteamiento político y sindical que punteará el espacio cooperativo de bastantes novedades, con evidente desplazamiento de ciertas facetas sociales, desde el marco interno al contexto global, que merecerá la pena el analizarlas.

LA ORGANIZACION EN LA PICOTA

En una intervención se alude a la organización, al estilo de conducción de la empresa, como causa motivacional del proceso que en su día llevó a la confrontación directa. Lo organizativo, el estilo de mando y la convivencia son, sin duda, problemas de gran hondura. Confluyen formas culturales, exigencias productivistas, determinismos tecnológicos y, por qué no, intereses y posiciones personales que no pueden arrumarse en un día.

Percibe quietud y hasta inmovilismo. En su opinión, las cosas algo han variado, pero poco. Naturalmente, tal evaluación personal, en abstracto y generalizada, es resbaladiza y hasta demagógica.

Todo proceso de cambio —y, si no, mirémosnos a nosotros mismos, cuánto cambiamos en nuestros modos y maneras— es lento por su propia naturaleza. Es evolución cultural, presión social, toma de conciencia de la necesidad de nuevas e imaginativas soluciones organizativas.

Pero sobre la materia organizacional, la confusión es enorme, desde los que desprecian todo esfuerzo superador de la alienación en el círculo del trabajo por insuficiente, hasta los que lo idealizan sin contar con el protagonista real, la persona, con sus limitaciones.

Es más: todo proceso de enriquecimiento y motivación en el área de trabajo va unido al proceso de responsabilización y creatividad, y no tan sólo hacia la conquista de una mayor comodidad o descanso físico. En el diseño de nuevas plantas, se está intentando incorporar las ideas de mayor responsabilización por parte de los grupos de trabajo. De todas formas, es un proceso a experimentar y valorar si de verdad es una solución válida para los momentos en que vivimos.

Con todo, tan importante como el diseño de las plantas es la remodelación de las cabezas para acelerar el proceso de cambio, en el que el Consejo Social, y en general las fuerzas sociales, tienen un papel preponderante, si es que esas opciones entran en sus cálculos y estrategias. El mejor planteamiento impulsado en sentido unidireccional tendrá dificultades si el cuerpo social, como tal, no lo asume como de interés y futuro.

Atribuye a que la piedra de roce básico en su día, el problema valorativo, se debió sustancialmente a

diferencias participativas y de organización, al método de planteamiento. En opinión del autor de estas notas, estima que siempre puede haber una cuota de verdad en su afirmación, pero no la totalidad, porque el tema valorativo, en sí mismo, tiene carna y de tal calibre —ya que afecta a la intimidad personal— que es imprevisible el juego que pueda dar, incluso la solución más ideal y ensoñadora. El problema subsistirá mientras la humanidad actúe con referencias y diferencias, y éstas siempre escucen. Con todo, se puede decir que siempre cabe mejorar el método.

Hoy se nos impone una nueva cultura de trabajo y de vida, y esta cultura supone actuar en distintos frentes y, en lo tocante a nuestro mundo de trabajo, formulando soluciones más imaginativas y de más riesgo, ya que deben basarse en la idea de mayor responsabilidad y confianza en los hombres que trabajan. La tarea es de toros, en especial del Consejo Social.

El nuevo reto tiene su nombre: DISEÑAR NUEVOS MODOS DE TRABAJO Y DE CONVIVENCIA PARA UNA COMUNIDAD EN CAMBIO.

En cuanto al ponente, mi desacuerdo esencial parte de su tendencia a la simplificación reductora de causalidades.

LO ECONOMICO ES DESCONOCIDO

Los problemas duelen en la medida que se conocen y se sufren. Los que se desconocen y hay alguien que los resuelve no producen fricción ni aprieta zapato alguno. Se constata la diferenciada actitud frente a los problemas de la empresa, actitud que nace desde perspectivas ideológicas que sobrevuelan el horizonte de la empresa, hasta los que lo desprecian o no lo aceptan porque ignoran la realidad de la empresa.

En el fondo, uno se pregunta, ¿qué falta? ¿organización, transmisión informativa, interés por el quehacer empresarial? Quizá haya de todo y, por supuesto, que en un esquema organizativo es imposible transmitir el contenido de los problemas, porque ni todo el mundo está preparado para recibirlo, ni la organización tiene capacidad para comunicar en condiciones de interpretación suficiente como para movilizar las posturas personales.

Pero los tiempos que se avecinan son tiempos nuevos, en los que se va a poner a prueba la capacidad de la comunidad, para entender lo que supone la **DIMENSION ECONOMICA DE LA EMPRESA**. Y más en **LA EMPRESA QUE ES DE TODOS, Y DE NADIE, QUE ES LA EMPRESA MAS AMENAZADA DE CARA AL FUTURO**. La inhibición y el funcionamiento es el cáncer que puede acabar con la empresa mejor planteada.

La empresa es un ente enormemente delicado, pues es de las pocas construcciones socio-económicas que pueden desaparecer como han nacido: por falta de competitividad. Y, por supuesto, **EN LA EMPRESA DE TODOS Y DE NADIE** la situación es mu-

chísimo más confusa, pues, a falta de enemigo declarado a quien combatir —que en las sociedades convencionales se apunta al patrono, a la oligarquía y siempre hay un enemigo contra el que luchar y a quien abuchear— existe el peligro de diluir la responsabilidad en la masa informe que, a lo más y transitoriamente, podrá maldecir a los que ha elegido, pero que nuevamente retornará en sus manos la opción decisoria para elegir a unos nuevos y acertar con ellos, para defender su puesto de trabajo y el futuro.

El tema tiene interés, y clave, ya que si falta motivación, sea ideológica o de otra naturaleza, para enfrentarse con el sinnúmero de problemas que plantea la empresa, **EL COSTE DE LA INHIBICION E IN-DIFERENCIA** tiene trascendencia excepcional. Cuando se habla de huelgas, y en general de actitudes de paro, siempre nos identificamos con los relacionados con la producción directa, lo que se expresa de forma más aparatosa, pero, sin duda, ignoramos la huelga latente de las personas que están desmotivadas, bien porque la estructura organizativa es inadecuada, o los sistemas de elaboración de objetivos, seguimiento, control, están muy lejos de establecerse de manera suficiente como para que sean ellos mismos autoexigidos. Esto ocurre, sobre todo, en el campo del personal indirecto, sin duda el que puede administrar con mayor discrecionalidad el tiempo, con mayor o menor fruto en razón de la conciencia o actitud colectiva.

Necesitamos, con una cierta urgencia, profundizar y analizar el coste-eficacia de nuestras estructuras de gestión, para que sean las adecuadas para sobrevivir en el mundo de la competencia. Mal favor nos haríamos a nosotros mismos engañándonos, dejando para más tiempo, o simplemente olvidándonos de las sobre estructuras y, en general, de los costes ocultos que, a la postre, corroen las posibilidades de desarrollo y opción para otras personas, que los necesitan y con urgencia. En definitiva, las ineficacias internas, además de costar a la propia comunidad, recortan las posibilidades a otros trabajadores.

La base social tiene perfecto derecho a elegir a quien debe conducirles, y está también bien claro que el sistema prevé un marco temporal para la ejercitación del mandato que concede la comunidad. Pero, durante ese tiempo, es necesario que haya concordancia entre las iniciativas de los designados para tal tarea y las aspiraciones de la base social, expresadas en programas y planes, que son los documentos-guía de ejecución y que revelan la doble condición de empresario y trabajador.

Si no se entiende esta función estaremos viviendo en medio de una tremenda confusión que, en la medida que se traduzca en actitudes colectivas de indiferencia o desprecio de la productividad y de la esencia económica de la empresa, corremos el riesgo de meter en el «córner», también de la indiferencia, a los que manipulan las riendas de conducción, y el **coste de la desmotivación y el desinterés, a este nivel, no tiene precio para la comunidad.**

SEKTORE PRIBATUAREN DIRU FLUXUAK

JOSE ANTONIO MENDIKUTE

Sektore publikoa eta pribatua bereizten dira ekonomian. Azken artikuluan Administralgo Publikoari buruz idatzi genuenez gero, lan honetan beste sektorean gertatzen dena azalduko dugu.

1973. urtea oinharri bezala harturik, ondoko koarduan ageraratzen dugu erregio eta nazionalitate bakoitzak zenbat diru hartu edo eman duen **sektore pribatuaren bidez**.

Hona hemen zerrenda:

Erregioak	Milioiak	Peztak Biztanleko
Euskal Herria	13.331	5.413
Kataluina	— 2.650	— 491
Balearak	— 3.204	— 5.524
Gaztela Berria - Murtzia	45	7
Valentzia	— 3.720	— 1.162
Aragoa	747	640
Kantauri	11.109	7.229
Kanariak	— 12.495	— 10.152
Gaztela Zaharra - Leon	8.373	2.946
Galizia	12.701	4.879
Andalusia	— 6.569	— 1.088
Estremadura	— 208	— 186

Ikusten dugunez, Euskal Herria izan zen diru gehien eman zuena urte hartan, nahiz eta biztanleko Kantuari erregioarena izen kantitate haundiena (7.229 pezta). Bigarren lekuan agertzen da Euskadi, 5.413 peztarekin biztanleko. Galiziak ere nahiko zifra haundia du, 4.879 pezta pertsonako.

Hartzaileen aldetik bi erregio azaltzen dira nagusi: Kanariak (10.152 pezta biztanleko) eta Balearak (5.524 pezta). Erregio horrengandik urrun datoz Valentzia (1.162 pezta) eta Andalusia (1.088 pezta).

Goragoko datuak argi azaltzen dute nola 1973. urtean diru gehiena turista alderdietara zihoala, espekulazioaren bila seguraski.

Gonbaraketa bat egin dezakegu hiru probintzi nagusi artean, hain zuzen erregio bakoitzeko buru direnak harturik:

Diru fluxu garbiak	Madril	Bartzelona	Bizkaia
Milioi peztak	3.369	1.633	11.008
Peztak Biztanleko	842	391	10.050

Bizkaia azaltzen da bakarrik benetako emailea. Madril eta Bartzelonak oso gutxi ematen dute. Garbi ikus dezakegu nola ez dagoen proportziorik probintziek ematen dituzten kantitatetan, Madril eta Bartzelona Bizkaiatik hurbil bait daude pertsonako errentan eta oso urrun atzerriratzen dituzten diru kopuruetan.

Orain azalduko dugu zer gertatu zen Euskal Herri barnean. Hona hemen probintzi bakoitzeko datuak:

Probintziak	Milioiak	Biztanleko peztak
Araba	75	340
Bizkaia	11.008	10.050
Gipuzkoa	4.105	6.323
Nafarroa	— 1.857	— 3.870

Nafarroa hartzaile beza'a azaltzen da. Aldiz, Bizkaia eta Gipuzkoa emaileak izan ziren, batez ere Bizkaia. Arabari dagokionez, ia orekatua azaltzen zaigu urte hartan.

Azkenik, ez dugu ahaztu behar datu hauek urte batetakoak bakarrik direla. Hurbilago dauden urteetan zer gertatu den jakitea komenigarria da ondorio zuzenak ateratzeko, nahiz eta erabili ditugun datuak adierazgarriak izan, gure eritziz.

askatasuna, egia, zabaltasuna

P. LETONA

Zentral nuklearrari idatzi nuenari buruz, norbaitek esan zidan, nire iritziarekin nahiko adoz egon arren, ez duela uste gaur hori idatzi litekeenik; ixilik egotea hopa izango ote nukeen edo. Hori entzun dudanean, gauza asko etorri zaizkit burura. Batez ere, aspaldaiaren eragiten ardura bat berriztu egin zait. Ardura edo zalantza berriz hauxe da: Zenbaterainoko askatasuna lortu dugu? Nork edo zaien kintzen digu askatasun hau? Elkarriz ez al diogu askatasuna kintzen? Gauza askotaz hitz egiteko lehen baino askatasun gehiago edo gutxiago dago?

GAUZA DEBEKATUAK

Zentralak ondo ikusten dituela nork esan gaurko giroan? Gure enpresarioak diru asko egin badute ere, lana ere askok gogoz egin dutela nola esan? Nori entzuten diozu kalean, hainbeste huelga larregi iduritzen zaiola? Zentralistak eta beste horrelako asko edo karda antzerakoak egun batetik bestera izkutatu egin ote dira? Eskubikoa dela esaten inor ikusten al duzu? Esandako denak errezorik daukatenik ez dut esango; ezta asko gutxiago ere. Ez dut beste hau ere esango; horrelakorik esaten duen guztia gaizki erabiltzen dutela. Baina beldurra dagoela esango dut, hori bai. Orain urte askotxo dela, ni txikia nintzenez gura osteko beldurraren antzerakoa iruditzen zait. Ixilean eta lagun artetxoan bakarrik egiten da hitz argi xamar, bestela oso kontu handiaz eta alde guztietara begira badaezpada.

BERROGEI URTE

Izan ere berrogei urtetako uztarripena ez da berez igaroko. Urte hauetan esan digute zeintzuk diran txarrak eta zeintzuk onak. Bai egunkari, aldirikari, irrati eta telebistak batzuren gauza onak eta besteren akatsak ekarri digute, mundu honetan on utsak eta txar utsak izango balira bezala. Hortik bat ere, uste gabe, mundua bi zatitan ikasi dugu; bata ona eta bestea txarra. Dena zuria edo beltza, iluna edo argia da. Ez dago erdikorik; ez ilunabar ez egunsenti; ez erdi gorri ez erdi beltz. Giro honek denok hartu gaitu gutxi gehiago. Batzuk kalera begiratzeko esango dizue; besteak ordea hauteskuntzari emango diote indarra. Denok gurea ote den arrazoi oso osoa. Gehienak deadarka eta entzuteko gutxi. Horrelaxe irakatsi digute beharbada, baina hori gainditzen ez dugun bitartean, hainbeste aita-tutako berrogei urte zorionekook gure artean iraungo dute.

ALDERDI ASKO

Gauza edo errealitate denak, ximpleenak ere, alderdi asko ditu. Eta egia ezin izan alderdi bat bakarrik, denak batera baizik. Bakoitzak, ordea, gure alderdia ikusten dugu; bakoitzak berea. Eta hori ez komeni zaigulako bakarrik. Hartu dugun heziketak, jaio garen tokiak, daukagun urteak, izan ditugun egoerak, ezagutu ditugun la-

gunak, egiten dugun lanak... gure bizitza eta bizimodu denak gauzen alderdi bat beste denen gainetik erakutsiko digute. Baina errealitatea aberatsa da eta alderdi asko ditu; batetan bakarrik itsu-itsu jartzeak ez dio mesede handik egingo, ez gure buruari, ez gure arteko harremanari. Batzuk, dena politikaz konponduko delakoan daude; beste batzuk politikatik ez dute ezeren itxaropenik; batzuk denen errua nagusiengan ikusiko dute; besteak, ordea, langileriarengan ikusiko du; batek lana egin eta kontuak gero esango dizu; besteak, berriz, lana bakarrik urri gelditzen dela izadi berria egiteko esango dizu...

ZABALTASUNA ETA ASKATASUNA

Ez dakigu dena; ez dugu pizka bat besterik ikusten; alderdi bat bakarrik eta bera askotan ondo ez. Baina ez gara bakarrik bizi; gure ondoan bizi dira beste alderdi batzuk ikusten dituztenak. Horregatik iritzi ezberdinak bai politikan, ekonomian, erligioan... Baina hau ez da txartzat jo behar; oso ona baita, ez ona bakarrik behar-beharrezkoa ese bai. Hau honela ez balitz nondik jakin gehiago? Nola sakondu bai gure bizitzan eta jakitetan? Iritzi ezberdinak batzutan minkorrak izan arren derrihorrekoak dira orduan. Iritzi ezberdinak ez digute ardura asko eman behar. Berea bakarrik egia de la uste dutenak, horreik bai, eman behar digute ardura; batez ere, gu ere hartakoak bagara.

Horrek esan nahi duena hau da: Zabaltasun handiaz hartu behar ditugula beste denen iritziak. Ez itxi begibelarriak; entzun eta begiratu. Horixe izango baita demokraziaren hazia ere. Demokrazia, askatasuna agintariengandik bakarrik ez dator; denok elkarri zor diogu eta ematen ez diogunean hasten da eguneroko egon ezina, ikusi ezina eta elkarren arteko guda. Bestela berriz elkarri entzun eta zabaltasunez hartzen ditugunean bere esanak, pakea, askatasuna, elkartasuna eta alaitasuna sortuzten ari gara.

J. M.ª ORMAECHEA

EN LA

Kahn y Wiener son dos sabios que dirigieron un grupo de miembros del Instituto Hudson para escribir «El año 2000», trabajo que se califica como un esquema para la especulación de lo que puede ocurrir de aquí a fin de siglo.

Este libro dice «... aunque sea paradójico, la sociedad de gran progreso técnico y de alta productividad, al exigir menos al individuo, quizás llegue a reducir sus frustraciones económicas, pero fomentará en cambio sus agresiones contra la sociedad».

En la misma fecha que leemos este capítulo Jimmy Carter ha decidido —a la espera de que la Unión Soviética modifique su actitud en las conversaciones SALT— no avanzar en la producción de la bomba de neutrones, veinte veces más peligrosa que la bomba atómica que arrasó Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945.

La meditación bajo los auspicios prometedores de las Juntas Generales de las Cooperativas, que han culminado sus ejercicios con risueñas perspectivas, traduce la preocupación por el porvenir de nuestro microsistema social, deseando apuntalar algunas ideas que no debieran echarse en olvido.

ALGO MAS QUE UNA EXPERIENCIA

Han pasado varios lustros de cooperativismo y su avance prometedor no se desvanece. Al contrario, parece que si en cada fase, año o lustro —para el caso es lo mismo— se pudiera vaticinar un mayor desarrollo, un mayor enriquecimiento colectivo, una mayor proyección en definitiva en la vida económica, social y política. Es decir, el cooperativismo adquiere mayores proporciones y con éstas un mayor protagonismo.

¿Merecido? ¿Inmerecido? En la interrogante se esconde nuestra preocupación porque, individualmente, ¿no nos exigimos menos cada día? ¿Y esto no fomenta nuestro despego, aversión o renuncia a nuestras inequívocas responsabilidades sociales?

Cuando late la pregunta o se cuestiona una situación es evidente que la actitud procede del informalismo, o provoca la denuncia. Aquí se me ocurre plantear sin ambigüedades ambas opciones de análisis.

CRESTA DE LA OLA

J. M. ORMAECHEA

1977 ha sido un ejercicio espinoso para la empresa. La comunidad doliente que se mueve alrededor del cooperativismo ha sufrido —está sufriendo— el despido, la falta de trabajo, que ronda el 7 por 100 del censo laboral. Mientras, el Grupo Cooperativo al que pertenecemos ha mantenido todas sus empresas en constante desarrollo y ha creado mil nuevos empleos.

Pensar que todo se lo debemos a nuestro esfuerzo personal resulta inexacto y, sobre todo, inoperante, porque este estado de ánimo se traduciría en la pérdida de la tensión estimulante para alcanzar nuevas responsabilidades, derivadas de nuestra inequívoca condición de trabajadores.

DESMITIFICANDO

La alternativa de empresarios-trabajadores es una doble opción que en el sistema cooperativo se da como factor decisivo en el equilibrio social que pretende alcanzarse. La cualidad de empresarios se desarrolla con más intensidad a medida que se potencia el socio en su nivel profesional y se acumulan en su haber sucesivos incrementos de participación social. No es desdeñable presumir que refuerza ambas tendencias consientan en sentirse más empresarios. Pero, a su vez, los socios situados más en la base, y con menos años de entrenamiento y acumulación económica, y generalmente más jóvenes, acrecientan insensiblemente su imagen de trabajadores, sintiéndose dirigidos, y más propensos a asumir el atractivo que les solidariza con el entorno socioeconómico no autogestionario, no trabajador por cuenta propia.

Con este espectro humano no cabe duda que la fortaleza cooperativa adquiere perfiles de insospechada inseguridad. Más en ciertos grupos, carentes por otra parte del liderazgo natural consentido, elegido o admitido, que dota de equilibrio a las aspiraciones globales del grupo.

Este pudiera ser el esbozo de un perfil social, sin la presunción de agotar el análisis.

Pero aunque sólo lo fuera en parte, quienquiera que fuese, puede levantar la voz de la desmitificación cooperativa y ponerles pies de barro a una estatua erigida por aparentes destellos áureos.

No parece que debamos sumirnos en realizar «... agresiones contra la sociedad», aunque el tiempo camine hacia la «reducción de nuestras frustraciones económicas».

Somos aún poca cosa y todavía endebles. Representamos escasamente el 2 por 100 de la población laboral de Euskal Herria. Sin embargo, se cuenta con nosotros como reducto aprovechable y alternativa de su desarrollo social y económico.

PREPARAR EL FUTURO

Ayudemos con presteza a quienes confían en nosotros y recabemos de todos sensatez al asumir nuestros compromisos. Seguramente en el futuro, «el año 2000», el mundo será muy distinto, porque la vida de trabajo no será ni siquiera lo más importante, y habrá un predominio de preocupaciones para intensificar las parcelas de vida dedicadas al control de la salud y del empleo del ocio.

Pero para llegar con el mundo occidental a esta situación en que el tiempo de trabajo estará reducido a la mitad del actual no debemos perder de vista que hoy nos pueden fallar, entre otras muchas, dos cosas:

Capacidad para comprender que no hemos digerido con sencillez los avances socioeconómicos que nos ha prestado —solamente prestado— la sociedad de la cual somos tributarios, o deudores, y algún día deberemos devolvérselos.

Por otro lado, la **fidelidad a unos principios de solidaridad** debe vernos más cerca de quienes, como nosotros, desean pasar del trabajo prestando al trabajo autogestionado. A éstos deberemos darles respuesta desde nuestras propias insuficiencias, pero con el ardor necesario para que no aparezcamos como una élite traumatizada por un éxito inconcluso y efímero.

Entretanto, la bomba de neutrones, en la que también piensan algunos, gravita sobre nuestras propias cabezas, dándonos una receta de humildad en esta cosmovisión de la que somos un grano imperceptible sujeto a decisiones en las que todos juntos sólo actuamos de meros comparsas, a veces atrevidos, otras de espaldas al juego; pero siempre impotentes para resolver los problemas del universo, que es lo que parece que pretendemos, como si fuéramos parte de su imaginario ombligo.

UNA VERDADERA SOLIDARIDAD PRACTICA

En las Cooperativas, dado el carácter de Empresa que formamos, debemos cumplir con el binomio de TRABAJADOR Y EMPRESARIO.

Es decir, debemos desarrollar nuestra misión de trabajador con todas sus implicaciones dentro y fuera de la Cooperativa y al mismo tiempo tenemos que cumplir con la misión de Empresario, con toda la responsabilidad que ello implica.

Hoy en día, se da con gran frecuencia la HUELGA en las Empresas; a fin de presionar a la patronal y conseguir la reivindicación solicitada.

Estas huelgas, cada día son más abundantes y a mi criterio personal, con la situación caótica que atraviesa actualmente nuestra economía, resulta un lujo para nuestras posibilidades.

Además de estas frecuentes huelgas, tenemos que añadir, las huelgas de so-

lidad, al igual de las que se dan de vez en cuando en nuestras Cooperativas.

Aunque hasta hace unos pocos años en nuestras Cooperativas no existía la huelga, dado nuestro carácter Socio-Trabajador, fue preciso instaurar el procedimiento, para decidir si se debía o no realizar la huelga de solidaridad.

Este sistema de SOLIDARIDAD MORAL con nuestros semejantes, es sumamente elogiabile; no obstante, produce entre otros los siguientes perjuicios: un grave quebranto económico, un deterioro de la productividad, una elevación del costo de nuestros productos y una cuestión aún más grave, como es el incumplimiento de los compromisos contraídos, que pueden comprometer la realización de nuestros planes de gestión.

Desde luego, si queremos conseguir un mundo mejor, debemos desarrollar

la SOLIDARIDAD con los demás; pero estimo que una VERDADERA SOLIDARIDAD PRACTICA es la que ayuda a nuestros semejantes, pero sin perjudicar a nuestros Colaboradores ni a nuestra Comunidad.

La fórmula que propongo como solución, es de que cuando se de otro caso de SOLIDARIDAD, lo que debemos hacer es trabajar normalmente, a fin de cumplir con los compromisos contraídos y dedicar la remuneración que hemos de percibir por este trabajo, para ayudar a nuestros semejantes.

De esta forma, habremos aportado una SOLIDARIDAD MORAL Y ECONOMICA a nuestros semejantes, los cuales normalmente en estas situaciones, suelen estar tan necesitados de ayuda económica y además habremos cumplido con nuestros compromisos contraídos.

Confío que esta sugerencia sea de utilidad para nuestras Comunidades y sirva de ejemplo para otras Empresas.

SOBRE LA DEMOCRACIA EN LA COOPERATIVA

¿Existe democracia en la Cooperativa? Voy a tratar de contestar a esta pregunta. En principio creo que una respuesta de sí o no me parece muy simple, me parece una respuesta falsa que responde a un esquema maniqueo, un esquema del todo o nada, el blanco o el negro. La realidad es siempre más compleja.

La democracia es algo que se desarrolla, que crece o decrece, no es algo que se alcanza de una vez por todas. El momento político que atravesamos es claro en este sentido. Se habla de predemocracia, de fortalecer la democracia, de profundizar la democracia.

Se me podrá argüir que en las cooperativas existe la democracia, ya que la participación del socio se recoge en numerosos artículos de los Estatutos y del Reglamento del Régimen Interior. Pero dejemos de lado las formas y vayamos a la realidad. Me parece que la gran mayoría de socios cooperativistas comprueban que influyen muy poco en la marcha de la empresa, de «su» empresa. Otra cuestión es la de si están o no satisfechos con ello, pero la gran mayoría se sienten dirigidos (yo diría teledirigidos).

También creo que la propia dirección ve que están solos a la hora de tomar decisiones, y en mayor o menor medida son conscientes de su burocratización.

Podría extenderme más aportando numerosas razones y hechos en apoyo

de mi afirmación, que podría resumirse diciendo que el nivel de democracia dentro de la cooperativa es muy escaso y apenas pasa de lo puramente formal.

Lo que me interesa es aportar puntos de reflexión y posibles soluciones.

Hay que partir de una realidad incuestionable: las personas se agrupan por grupos o familias ideológicas. Esto, en el plano político, se traduce en la formación de partidos. Pero en el plano laboral más inmediato, en el trabajo concreto de cada uno, también se manifiesta esta agrupación ideológica. Se me objetará que el trabajador cooperativista ya ha hecho una opción ideológica. Yo pienso que esto es verdad pero sólo en parte. Es cierto que toda persona que trabaja en una cooperativa ha hecho una opción, pero pienso que dicha opción no tiene un solo sentido. Los trabajadores se incorporan al cooperativismo en ocasiones (desgraciadamente quizás demasiadas) por necesidad, porque no encuentran otro trabajo o porque el trabajar en la Cooperativa les resulta económicamente más ventajoso. En otras ocasiones lo hacen de una forma más consciente pero aún en este caso el proyecto ideológico de cada uno no tiene por qué ser el mismo.

Si lo anterior es cierto, lógico es que los trabajadores tengan representación por grupos afines. La elección fragmentada, por departamentos y a personas sin programa explícito impide vo-

tar a opciones distintas, claras y netas. Si, por el contrario, las elecciones de representantes se hicieran sobre programas concretos expuestos por las centrales sindicales u otras agrupaciones formadas al efecto, los trabajadores podrían elegir según sus propias ideas.

Los delegados elegidos de esta manera, es decir de una forma prácticamente igual al de las demás empresas, harían un estudio y una propuesta o varias sobre cómo debería ser la representación de los socios dentro de la empresa y la articulación del movimiento cooperativista con el resto del movimiento obrero. Los trabajadores así agrupados dispondrían de abogados, economistas, ingenieros..., de su confianza, que les podrían asesorar para entender la compleja marcha de una empresa y poder proponer soluciones alternativas viables.

Se me objetará que la ley de Cooperación no contempla estos supuestos, pero creo que es momento de elaborar unas nuevas normas de cooperación dentro del marco del régimen preautonómico.

He esbozado un camino. He aportado un granito de arena. Espero que se abra un debate y que personas más autorizadas que yo opinen y entre todos podamos dar solución al problema de la democracia en las cooperativas.

IGNACIO JIMENO DEL HOYO

Liga de Educación y Cultura

AURRERA NAHIAN

XABIER ELIZONDO

Apirilaren hasieran Madrیدهko Cortes-etan ezin zen Gobernuari egindako kontu-eskatzean, gauza bat agertu zitzaigun nabarmen. Moncloako Paktoa atera zela garaile. Eta azken batez bai Gobernuak eta bai oposizioak asmo ahal izan zuten politika ekonomiko bakarra atera zela garaile.

Fuentes Quintanak bere programa ekonomikoa azaldu zuenean hau esan zuen; berak aurkeztatuko politika ekonomikoa egin zitekeen bakarra zela. Eta benetan inungo aldetik ez da azaldu beste programa orokorrik, kritikak ugari azaldu badira ere.

Beste gauza bat ere agertu zen Cortesetako saioaldi haietan. Azken batez oposizioak eutsi egin behar izan ziola Gobernuari, A.P.-k aldiz Gobernuari gogor erasotzen zion bitartean. Botere faktikoak kontutan hartzen baditu ez dirudi, beraz, Gobernu honekiko alternatibak ezkerrean daudenik eskuian baizik.

Lehen esan bezala, Moncloako Paktoa atera zen arazo hartan garaile. Badirudi santututa atera zuela azterketaldi hartatik, eta hemendik aurrera ekonomiaren zuzendariak itsu-mutu jarraitu nahi izango dutela udazkenean izenpetutako akordioak. Batez ere ematen duten segurantza politikoa dela eta.

Bestalde badirudi ekonomi arloan gauzak aldatzen hasiak direla. Europa mailan inflazioa menperatzeko egindako ahaleginak frutu onak eman dituzte. España mailan ere iflazioa jaxiaz doa, eta ekonomiaren botila-lepo den atzerritar sailaren etorkizuna baikor ikusteko arrazoiak badira, batez ere turismoaren eraginez. Atera bide hau estrukturala ez bada ere.

Turismo perspektibak ondo samar beteko balira, diru-eskeintzaren ugalketa bat gertatuko litzake, eta gaurko likidotasuna haundia denez gero interes tasak beheruntz egin behar izango lukete. Honekin batera inbertsioak finantzatzeko bideak merkeagoak eta bigunagoak izango dira.

Bilakaera guzti hau, Europa mailan gertatzen hasi da, eta honuntz, beranduago bada ere, etorriko dela jakina da.

Bitartean gobernariak begi-belarri prezioen ibilbidea jarraitako dute beste edozein arazo baino gehiago, duen garrantzi politikoagatik.

Badirudi, Euskalerrian hainbeste garrantzia duen siderurgiaren egoera hobetzeko neurri ekonomiko batzuk hartzekotan direla. Hauen artean, siderurgiaren produktuak CECA-ko prezioez baliatzen eta finantza bide egokiak.

Gipuzkoan eta Bizkaian Konzierto Ekonomikoak birrezartzeko, laister hasteko dira negoziaketak. Gure eguneroko bizitzarekin bada zer-ikusi haundia gure fiskal sistemaren egituratze honek. Azken batez, asmoak errealitate bihurtu ahal izateko bideak euki behar dira. Gure Kultur-Hezkuntzaren jabe izateko, gure herrietako antolamendua obetzeko, gure industrien infraestruturaz egokitzeko, osasun-bideak jartzeko, kutsadura uxatzeko, azken batez legeak eta dirua behar dira. Eta Diru hori gure fiskal sistemaren jabe izatean edo ez izatean dago.

Euskal kondairak erakusten digunez, Konzierto Ekonomikoak indarrean zirenean eta berritatzeko Madrیدهkin birnegoziatuak egin behar izaten zirenean, era denetako euskal indar guztien batasuna gertatzen zen. Geroak esan beza.